



## Una unidad del rebaño que deambula sobre el planeta

M. FRANCISCA DEL VALLE LL.

Bajo, piernas cortas, levemente y con antrosos, no llamaría la atención de nadie en la calle... pero, Martín Párrero lo hace. Al verlo rodeado de libros "el aliento de mi espíritu, los mejores compañeros de mi alma", y conversando con él apreciar que tiene algo atrapado, su forma de hablar, apasionada y constitutivamente citando autores, en especial de la literatura española.

Cuando supo de la entrevista la no pasó problemas. Sólo aprovechó para hacer un silencio respecto a las Escuelas de Periodismo. "En ellas, dijo, intentan seleccionar al futuro periodista a la entrevista, al tiempo en la vida de la gente, de la que tiene el nombre de la zona —a veces infante— y olvidado de ella y también de la gente, la que como yo pertenecer al montón y no es más que una unidad dentro del inmenso rebaño que deambula y pasa en nuestro maltrato planetario".

Este hombre, Martín Párrero, nació en una localidad de la zona castellana ya existente en el siglo XVI y hoy en vías de desaparición. No la menciona porque dice no tener aspiraciones a incorporarse a la historia. Sus padres fueron castellanos viejos —que no es lo

mismo que viejos castellanos—. De ellos cree haber aprendido las pocas virtudes que ha ejercido en la vida y le "han impedido correr la indolencia". Por ello no refiere a ellos porque "temería que cayéndose en alabanzas, explicara, lo cual sería una manera de loarles a mí mismo y, como bien recordo Don Quijote, la alabanza propia envilece". Su madre fue quien, a los cinco años, le enseñó a leer.

Tuvo —y tiene— dos hermanas y una hermana. El su medio del primero. "Nuestra semejanza era tal que de niños padecí más de una vez las consecuencias de alguna broma suya. Lo mismo le sucedió a él con alguna proeza mía". Este niño travieso dio a los dieciséis años la vocación religiosa. Ingresó a los Hermanos Maristas. Su formación en el seminario transcurrió, en gran parte, en Carrión de los Condes. "Cada día compartía varias horas en el Pórtico del Mio Cid", cuenta los años que estuvo en el seminario, "años de estudio, de vida disciplinada, de afianzamiento del ideal religioso, de calificación por la vocación", fueron decisivos en su existencia y los recuerda con emoción, gratitud y cariño, además de una gran nostalgia.

Como Hermano Marista

es destinado a Chile. "Es un país maravilloso, pero el no me ha sentido jamás extranjero". Tiene que irse a Carrión. Allí Martín Párrero, el "hermano Marista" para muchos pequeños, da los primeros pasos por la pedagogía. "Mis clases recuerdan, eran exactamente lo que no deben ser nunca las clases. Los alumnos se dedicaban a hacerme rabiar... y yo los castigaba con excesiva frecuencia, rebotando como un energúmeno". Después tiene que viajar a Hainaguan. Al mismo tiempo comienza a dar clases de literatura. Tanto en Carrión como en Hainaguan tiene una "rigurosa vida privada". Claro que, en Hainaguan, esa de "privada" fue bastante relativa. Allí hubo su labor de "charlatán", como él le dice, con conferencias sobre temas de la más variada índole.

### EL NIVEL EXACTO DEL HOMBRE

Hace dos años obtuvo la nacionalidad chilena. Hace veinte, inició los trámites. Como eran rigurosos los abandonó a medio camino. En 1977 "las cosas eran más fáciles" y logra la nacionalidad chilena en menos de un mes. "Era natural, explica, asunto en el plano jurídico lo que me hacía muchos años, en el plano afectivo sin por eso dejar de ser español por lo

afío los mal nacidos y los generados reflejos de su patria".

Lleva ya veintitrés años en la Universidad Católica, enseñando Literatura Española. "A mí la literatura me ha entusiasmado desde los años de mi niñez. Más de cinco mil obras, de los más diversos autores, han desfilado por mi mente pero tanto como la literatura, me entusiasma la filosofía, es la columna vertebral de la cultura y que sin ella uno es un vegetal, perdón..., un invertebrado cultural, un verdadero molusco...".

Cree que los profesores reciben en forma constante mucho de los alumnos y aprecio de ellos más de lo que los escuchan. Para no entrar en posesiones, prefiere sintetizarlo en una sola frase: "Un canal inextinguible de sabiduría vital". Como marista, protesta y afirma que ha sentido la permanente aspiración de hacerlo todo bien, aunque con una "sacudida" conciencia de la distancia existente entre lo que de manera ideal me propongo realizar y lo que de verdad consigo". Martín Párrero considera que ha tratado de estar siempre "por lo que León Felipe llamó el nivel exacto del hombre".

Noviembre, 1979—

La Prensa Curio, 24.XI.1979 p. 3.

# Una unidad del rebaño que deambula sobre el planeta

## [artículo] M. Francisca del Valle LI.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Valle LI., María Francisca del

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Una unidad del rebaño que deambula sobre el planeta [artículo] M. Francisca del Valle LI.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

### UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile